

nos aseguraban que estos situados en Rivasalbes y Adzaneta el día anterior se desfilaban de apodarse de los convoyes, el reconocimiento que por todas las alturas hasta una hora de distancia alguna, me hizo creer que no se presentaría, y dispuse siguieran delante ocho compañías de los batallones de Ceuta y Reina Gobernadora á las órdenes del teniente coronel Descatell, jefe de la segunda brigada de la primera división, tres de cuya fuerza marchaban las acémilas protegidas en escuadras por el resto de los batallones, la columna de cazadores y tres compañías del batallón de granaderos de la Guardia Real provincial.

Mientras se tomaban estas posiciones llegó todo el convoy a este punto, y la cabeza de la división de reserva en el mismo tiempo que tomando posición á dos horas de aquí Descatell se desfiló sobre su frente é izquierda cuatro fuertes masas á distancia de tiro de fusil que rompieron su fuego, y viendo que no hacían perder un paso á las mencionadas ocho compañías, las cargaron al mismo tiempo; pero el bizarro Descatell, saliendo á recibir á los cuatro batallones á la bayoneta, los puso en retirada, y aunque quisieron hacerse, el acertado fuego de las dos piezas de montaña y la bravura de nuestros soldados los precipitó rápidamente por escabrosos barrancos, yéndose á reunir en la falda de la cordillera opuesta al abrigo de otras dos masas que habían permanecido en reserva con su caballería.

Cuando ya estaban batidas con ignominia las fuerzas de Forcadell, mas dos batallones de Cabrera, los de la Caba bajando desde Adzaneta al camino de Figuerotes á Lucena, por donde siempre habían ido los convoyes anteriores, y no dudo suponían marcha este, se presentaron y sostuvieron mucho tiempo un vivo fuego con la guarnición de Lucena y sus nacionales que los hicieron retirar ya casi de noche, de modo que todos sus planes tan premeditados fueron infructuosos, y el convoy pudo seguir su pesadísima marcha.

Fue tal la bizarría del teniente coronel Descatell y los no menos valientes que le acompañaron, que no dió tiempo á que ni aun el primer escalon pudiera tomar parte activa en la acción, en cuya gloria solo la tuvieron las ocho compañías y la sección de la batería de obuses de 12; y así entre los que mas se han distinguido de esta fuerza, he distribuido sobre el campo de batalla, en uso de las facultades que S. M. me tiene conferidas, las gracias á que se han hecho acreedores.

Todas las tropas envidian á los que han tenido esta ocasión de brillar, y en ellas se veía impaciencia por llegar al combate; pero este enemigo despreciable sabe que solo debe su existencia á las asperezas en que se deja ver y á la precipitación con que huye.

Para asegurar el tránsito por toda la noche de mas de 700 caballerías en camino muy malo que tenían que repetir su viage de cuatro horas para conducir lo que hasta aquí había venido en los 130 carros, fue preciso que las tropas campasen en aquellas eminencias sin leña ni agua, exceptuando una brigada que cubría este pueblo, donde se alojaba toda la caballería. Así permaneció hasta esta noche que concluyó la operación, sin que el enemigo se haya dejado ver ni á mucha distancia. Han sido á descansar sin manifestar la menor incomodidad por tan penoso servicio, antes al contrario el entusiasmo que les anima.

La pérdida de los ocho compañías ha consistido en seis oficiales heridos, un muerto de tropa y 59 heridos. La del enemigo es infinitamente mayor, pues se han contado 31 muertos é lo que se ha podido ver de aquel escabroso terreno, así como que se veían gran número de heridos que conducían en acémilas, y en las grupos de su caballería. Un corneta suyo se nos presentó en el acto de la acción.

El brigadier D. Javier de Aspizcoz, tanto en la preparación tan pronta del convoy como en el mando de su división que ayer formó la vanguardia, ha llenado todos mis deseos, y estoy agradecido á la cooperación de todos mis subordinados, para que esta importante y penosa operación se hiciera lo mejor y mas pronto posible, como felicemente ha sucedido. Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Alcora 4 de febrero de 1839.

ANTONIO VAN-HELEN.

Excmo. Sr. segundo cabo de Valencia.

### MAS FORMENORES SOBRE ESTAS OPERACIONES.

(De nuestro correspondiente.)

Forcadell con cuatro batallones aguardó embarcado detrás de unas paredes de piedra seca en los límites de los términos de Ussera y Lucena á las compañías que escoltaban el convoy de 100,000 raciones; y llegado el caso de tenerlas muy cerca, sin

una canchancia alegre con una voz fresca y ligera. MARGARITA al escucharla no pudo menos de suspirar y de pensar en la casa de su padre donde era ella que cantaba de sobremesa; cuando llegó la hora de retirarse echó de menos al entrar en su cuarto dos muebles que prefería; una poltrona y una mesa embudida en que ponía su espejo para peinarse. Encontró temblando su ventana para mirar un instante la luz que brillaba ordinariamente detrás de las cortinas de GASTON, era esta su despedida de todas las noches; pero aquella no había luz, GASTON había cerrado las maderas y la cutadada se acobijó con la muerte en el alma sin poder dormir en toda la noche.

¿Qué motivo podía traer allí á las dos forasteras, y cuánto tiempo estarían? Claro era que las conversaciones de Mad. DORADO con su hijo tenían que ver con ellas, y para ser pacientes como supuso MARGARITA al principio se las trató con de masada cortesía y amistad á la vez. Mad. DORADO durante el paseo había llamado la atención de la madre sobre la estension del parque, y le había hablado al oído de los productos y del valor de la tierra. ¿Se trataría de vender la Honville? ¿Que sería en tal caso de los parientes de MARGARITA con un nuevo propietario? Por otra parte ¿qué interés podía tener Mad. DORADO en vender una casa en que había pasado y que agradaba á su hijo, cuando tan buena fortuna poseía? Las forasteras venían de Paris, lo sacaban á colación para todo, y no tenían traza de vivir con gusto en los campos

que le observasen, hizo algunas descargas, con las que nos causó la pérdida de dos hombres y mas de 50 heridos, de los que fué desafortunadamente sus pocos los de gravedad.

Tres compañías solas, á saber: la de granaderos y cazadores de Ceuta y la de cazadores de la Reina Gobernadora han sufrido esta pérdida, porque formaban la vanguardia; y el enemigo, á pesar de sus posiciones y de su número echó á correr, así que avanzó el batallón de Ceuta.

Se ignora la pérdida del enemigo; pero es de inferir de lo dicho que no podrá ser de consideración. Créese por personas inteligentes que podría haberse evitado el mal padecido en esta ocasión, con solo adoptar algunas precauciones á que naturalmente inducen la escabrosidad del país y el hallarse de continuo ocupado por las facciones.

Como en esta operación se han empleado la división primera del ejército del centro y la de reserva, fuertes de 11,000 infantes y cerca de 1,000 caballos con algunas baterías rodadas y otras de montaña, y estas de un calibre superior al conocido hasta ahora, llegamos á creer que no solo se trataría de la protección del convoy, si que de la demolicion de los fuertes del castillo de Villamalefa, Villahermosa, Ayodar y Montan, tanto mas, cuando Cabrera se halla á la parte del Sena, y cuando se había asegurado de positivo, que éste tenia prevenido al jefe de la guarnición de Villahermosa, que en caso de sitio no podría socorrerle, y tambien que se había mandado retirar el cañon del castillo.

El martes 5 por la tarde desde las doce y media hasta los tres cuartos para las dos tuvimos el gusto de ver entrar á las dos referidas divisiones tan marciales en todo sentido, que puede asegurarse que ellas solas destruirian enteramente al enemigo, si éste obre con la lealtad que nosotros; y como quiera que reforzado el ejército del centro dependa el principio de sus operaciones de la fecha en que se realicen los depósitos de viveres en número considerable y en puntos cómodos, desearíamos que una y otra vez se llamase la atención del gobierno sobre una cosa de tanta importancia.

Al anochecer del mismo día 5 salió de aquí la división de reserva con el general en jefe dirigiéndose á Villareal; pero como recibiese allí la noticia que seis batallones facciosos habían bajado á Alcora con el intento de embarazar la marcha de otro convoy que ayer debía custodiar el general Aspizcoz para el punto de Villafamés; el general en jefe subió aquella misma noche á Onda, y con este movimiento se ha conseguido que el convoy entre en Villafamés sin obstáculo alguno.

En estas horas consideramos al general en jefe en Murviedro, y probablemente la primera división que tenemos aquí, hará movimiento mañana. Lucena y Villafamés quedan provisionados lo menos por cuatro meses; y esto es un gran bien, porque deja al general en jefe muy desembarazado. Se ha verificado ya la quinta en los puntos fortificados; y respecto de los demas, se dice que se han tomado medidas que surtirán mucho efecto, si en la ejecución se emplean otras indicadas con oportunidad.

### Preparativos contra Ager.

DARABASTRO 9 de enero.

(De nuestro correspondiente.)

Ya no cabe duda alguna de que se trata de tomar por el ejército de Cataluña el pueblo de Ager para fortificarlo, dejando en él una crecida guarnición. Esta idea, que tanto tiempo ha la tiene recomendada este país, producirá resultados muy favorables á la causa nacional y particularmente á los pueblos de Aragón, situados entre el Cinesa y Noguera, que hace dos años son víctimas de las rapiñas que desde aquella guarnición cometen en sus frecuentes incursiones.

Hace dos días se habían reunido en Balaguer 6,000 de nuestros soldados con alguna artillería, y aunque los facciosos se habían fortificado bastante en Ager, no creemos se hallen en el caso de resistir á las brillantes tropas que el Sr. baron de Meer ha destinado para la empresa. Esta confianza nos hace esperar la destrucción del cura de Viacamps, que con una facción insignificante domina la Conca de Tremp y el partido de Benabarre, cometiendo toda clase de tropelías.

### ALUCACION DEL BARON DE MEER.

Con motivo de haber salido de Barcelona este general con ánimo, según parece, de ocupar á Ager, ha dirigido á los catalanes la siguiente alucacion: El capitán general de Cataluña á sus habitantes.—Debido practicarle sin demora una operación militar muy importante, de cuya acertada ejecución depende, no solo el buen éxito de la próxima campaña de la inmediata primavera, sino que ofrece ventajas muy considerables á la pacificación

La señora mayor había dado á entender que sería enviada cerca de la emperatriz, que privaba con ella; y que la acompañaba á la Malmaison. Sin duda se trataba de algun ascenso para GASTON, y entonces no estaban de mas tantas lisonjas con una dama de crédito. Tales eran las conjeturas de MARGARITA; pero cualquiera que fueren los esfuerzos que hiciera no se inquietaba su espíritu, y su corazón la impedía detenerse en la única suposicion verosímil y al mismo tiempo la única verdadera.

Dos orcos habían subido con gran trabajo un cajon abultado á la habitación que ocupaba la señorita de VERCELLES. A la sazón en que MARGARITA salía de su aposento oyó el sonido de un piano; era la primera vez de su vida, que semejantes melodías herían sus oídos, porque en punto á música no conocia mas que las contranotas de su abuela. Detúvose, pues, embarazada de admiración. La señorita de VERCELLES tocaba un vals, se interrumpió para cantar; y MARGARITA se acercó muy despacio á la puerta para oír las palabras. Las palabras eran italianas y la dulzura de esta lengua desconocida pareció todavía mas extraordinaria á MARGARITA que la armonía del instrumento. Oyése que una hermosa señorita que de esta suerte pronunciaba palabras misteriosas en medio de tan estrana melodía. MARGARITA, vencida por la curiosidad se bajó, se limpió los ojos en que todavía rodaban algunas lágrimas, y miró por el agujero de la cerradura. Vió entonces á la señorita de VERCELLES en deshábille, los brazos desnudos, los cabellos descompuestos, los labios entreabiertos y los ojos levantados al cielo. Creyó ver un ángel, y en realidad nada tan encantador se había ofrecido á sus miradas: así que se apartó poco á poco deslumbrada y conmovida al mismo tiempo, sin acertar á distinguir lo que pasaba por ella; pero mientras bajaba por la escalera repitió muchas veces con una voz conmovida: ¡virgen santa! ¡que diuina hermosura!

Esta señorita era alta, rubia y alable, y habia en su mirada y en su habla una calma tan singular, que nadie podía resistirse al placer que causaba su presencia. Al cabo de algunos días, mostró mucha amistad á MARGARITA, siendo ella la que dió los primeros pasos, le enseñó algunas labores de bordado y de tapicería, la cogió de su brazo en el

de este vasto é importante distrito, y al progreso y adelanto de todos los ramos de la industria y riqueza, he estimado absolutamente indispensable dirigirla por mí mismo, á fecho S. M. se sirve resolver lo que sea lo que se ordene á la grave consulta que he elevado á su real consideracion acerca de algunos particulares de tanta vitalidad para el Principado, y de mucha conveniencia para el resto de la nación. Entretanto el Excmo. Sr. general segundo cabo D. Manuel Bretón queda, como hasta aquí, encargado de las funciones de su destino y de las demas que especialmente le tengo cometidas, y me prometo continuar desempeñandolas con utilidad del público, y del mejor servicio de S. M. y de la patria, así como con gloria y crédito de las instituciones que nos rigen.

Honrados é industriosos catalanes! marzo sobre el enemigo con aquella confianza que inspira un ejército victorioso, bizarro y subordinado, y me ocupa solo la memoria de que mientras subsista en el mando, soy responsable de la seguridad, de la riqueza y de la vida de un millón de españoles que existen en el Principado, y que á éste le debo y quiero conservar á todo trance estrechamente unido al resto de la península, fiel y sumiso á S. M. la Reina Doña Isabel II y á la Constitución de 1837.

Dado en el cuartel general de Barcelona á 4 de febrero de 1839.

RAMON DE MEER.

### ENCUENTRO VENTAJOSO CON EL REBELDE ARNAU.

(De la Gaceta.)

El comandante general de Cuenca con fecha 6 del actual da parte que al llegar al puente Pajazo sobre el Cabriel, recibió un aviso verbal de hallarse en Utiel cuatro batallones rebeldes, y que para no comprometer á la brigada de su mando, en el caso de que fuesen aquellos la vanguardia de las fuerzas reunidas en el Villar del Arzobispo, y si era solo Arnaud, empuñarle al combate, se retiró á pernoctar al pueblo de la Pesquera, desde donde podía observar á los enemigos en posicion ventajosa, y batió al segundo.

Que siendo éste únicamente el que ocupaba á Utiel, según noticias confidenciales, se dirigió hacia él con objeto decidido de atacarle; pero habiendo sabido en Villarejo de Cabriel el movimiento de retirada que dicho cabecilla pronunció hacia sus guardias, continuó la marcha á Requena, á pesar de creer frustrado su proyecto.

Que noticioso por varios paisanos fugitivos que el rebelde Arnaud había vuelto á ocupar la villa de Utiel, dispuso variar de direccion sobre este punto con toda la fuerza de su mando; y colocando á vanguardia la mitad de tiradores del escuadron provisional del 3.º ligero, apoyada por este y por la columna de cazadores de las compañías del tercer batallon del Rey, provincial de Beja, y compañía de tiradores de la Patria, reconoció el pueblo, donde efectivamente se hallaba el enemigo, el cual emprendió la retirada por el camino de las Cenizas en direccion de Chelva, con la fuerza de unos 500 infantes y 90 caballos; se adelantó al trote con la columna de cazadores, el espresado escuadron y 14 caballos del franco de Castilla la Nueva á las órdenes de su teniente D. Manuel de Ipolá, continuando dicho movimiento con la demas fuerza del tercer batallon del Rey y tres compañías de Beja al mando del coronel comandante del 1.º D. Santiago Dominguez.

Que huyendo el enemigo con objeto de salvarse en la próxima sierra de Negrete, dió la orden para que le cargase con su escuadron el bizarro teniente coronel comandante D. José Saavedra y Geaon, el que lo verificó con tanta precision y valor en el sitio llamado el corral de Agut, á media hora de Utiel, que despreciando la vigorosa resistencia que oponia el enemigo al abrigo de las zarzas y vallados del terreno, rompió dos veces su masa, obligándole á pronunciar en completa derrota y dirigiéndose á la sierra citada, donde se rehizo un pequeño número de caballos é infantes, á quienes nuestras guerrillas obligaron á repliegarse á las suyas. Al mismo tiempo se presentó el rebelde Arnaud con dos batallones y toda su caballería por el flanco izquierdo los cuales cedieron al impulso de nuestras tropas, retirándose á la sierra; y como quiera que el situado batallon tiradores del Cid se resistiese aun en sus posiciones, fué deshecho enteramente por el comandante Saavedra y su valiente escuadron, dejando en el campo un considerable número de muertos, 125 prisioneros, entre los que se hallan 50 heridos, algunos de gravedad, contando entre los primeros el gefe D. E. M. D. Gaspar Tallada, que lo fué de un golpe de lanza del bravo Saavedra, y 10 oficiales según confesion de los mismos prisioneros.

Accompaña relacion nominal de los prisioneros hechos en dicha jornada, entre los cuales se cuentan dos subtenientes llamados D. Ignacio Alvarez y

D. Vicente Vidal; é igualmente una noticia de los efectos de guerra que se han cogido al enemigo, y se expresa al final de este artículo.

Nuestra pérdida ha consistido en lo siguiente: El capitán graduado de comandante del escuadron provisional del 3.º ligero D. Ramon Perez de Vargas, gravemente herido; el soldado Pedro Fernandez, muerto; tres caballos idem, tres heridos y un caballo de dicho escuadron, y otro muerto del de Castilla la Nueva.

Al recomendar dicho comandante general el ardimiento de todas las tropas de su columna; lo hace muy particularmente del intrépido comandante Saavedra, los capitanes Vargas, D. Tomas Fernandez, el graduado ayudante interino D. Felix Cordero, el teniente D. José María Blanco, todos del escuadron citado, el teniente de Castilla la Nueva D. Manuel de Ipolá, el ayudante de órdenes capitán graduado D. Guillermo Friarte, el secretario de la comandancia general, capitán de la 6.ª compañía de tiradores de la Patria D. José María Montolio, el capitán comandante accidental de la columna de cazadores D. Juan Santistia Urruela, el teniente ayudante del provincial de Beja D. José Martinez, de el igual clase del Rey D. Francisco Martinez Mondejar, el teniente de la 6.ª compañía de tiradores de la Patria D. Hilario Lorenzo, el subteniente de cazadores del Rey D. Valentin Palacios, el teniente D. Miguel Gonzalez Bravo, y el subteniente D. Francisco Bovadilla de cazadores de Beja; los bizarros sargentos de caballería del 3.º ligero, el primero D. Joaquín Robira, los segundos graduados de primeros Manuel Vela; Justo Gonzalez, y los segundos Censerrero, Antonio Garcia, Esteban Garrido, Francisco Garcia Béjar y Cristóbal Pareja; el sargento primero de la compañía de tiradores de la Patria Sandallo Pañero, el segundo de la 3.ª del Rey José Benito, el trompeta de caballería Agustín Bautista, al jefe de E. M. el teniente coronel comandante de este cuerpo D. Santiago Perez, el ayudante de medicina y cirugía D. Francisco de Paula Suiñol por los evidentes y esmero que prodigó á los 92 heridos que se recogieron en el campo, y al ser mandado auxiliar.

Ofrece dicho comandante general remitir la propuesta de las recompensas á que cada uno se hizo acreedor en la mencionada jornada del 6 del actual.

Relacion de los efectos de guerra recogidos al enemigo en la jornada del 6 del actual sobre los campos de Utiel.

Diecisiete armas de fuego, 80 bayonetas, dos cajas de guerra, dos cornetas, un clarín, un sable, 12 lanzas, 50 cañanas y tres caballos inútiles.

### Sobre la situacion de Cataluña.

El Guardia Nacional inserta el artículo siguiente:

Cuando los hechos hablan, cuando existiendo principios exactos no pueden menos de serlo sus consecuencias, cuando, en fin, son muchos los miles de hombres que mirando en torno de sí bendicen uniformemente la mano bien sobora á quien deba tranquilidad; es cuando parece que la prensa periódica ocupase sus columnas con la repetición de cosas que nadie ignora en su país; pero como desgraciadamente mas allá del Ebro no se ven las cosas del mismo modo, como mas allá del Ebro no existen 150,000 barceloneses, como mas allá del Ebro no puede llegar fácilmente el peso de las no interrumpidas alabanzas que mas de mil pueblos catalanes dan á un general activo, resuelto y valiente; preciso es que mirando por nosotros mismos, valentísimos la verdad por medio de la prensa, ya que en cada país libre, este es uno de los conductores legales por donde llegan á los gobernantes los deseos y las quejas de los gobernados.

Nuestro interés propio, hemos dicho, no porque consideremos la cuestion circunscrita á solo Cataluña, sino porque queremos, bien sea halla íntimamente ligado con el bien de toda España y lo que amenace al todo de la nación no puede menos de comprometer todo lo que nos es más caro. La ansiedad se deja congojar hace algunos días por solo el temor de que una dimisión sea admitida; la sola idea de que esto es posible, ha generalizado el recuerdo de otra época, que todos quisieros ver borrada de nuestra historia: la mayoría de nuestros conciudadanos no se ha limitado á asegurar la paralización de las operaciones militares en la próxima primavera, no; en una población comercial é industrial es disculpable ese otro impulso que agite á los habitantes cuando se creen amenazados de un mal, el comercio y la industria necesitan sobre todo de seguridad, individual, la energía de la autoridad para reprimir todo desman y el orden y la tranquilidad: sobre sólidos cimientos.

En el día existe un equilibrio cual conviene para que no falte trabajo á muchos miles de personas. En el día se invierten cuantiosos capitales porque

paseo y la hizo cantar las tonadillas de su lugar acompañándola el piano. Tres días hacia ya que la pobre MARGARITA vivía en el abandono mas oruel, cuando la joven parisiense se acercó á ella y le dijo la palabra. MARGARITA palpó de placer, de temor y de sorpresa se le partía el corazón de ver abandonada de GASTON de aquella suerte y sospechaba la causa de modo que en esta accion de su vital encuentro no sé que alivio merecido de amargura. Esta belleza que solo hubiera debido darle celos, le hechizó desde la primera palabra, y familiarizándose se poco despues con ella, llegó al punto de apasionarse. Despues de haber admirado sus semblantes, admiró su andar, sus sencillas esquisite, sus movimientos de cabeza y hasta la mas pequeña cinta que llevaba. Cuando la señorita de VERCELLES se sentaba al piano, las miradas de MARGARITA relumbraban y parecia decirle todo el mundo: ¡vee! es una buena amiga que va á cantar, porque así la llamaba, no sin cierta vanidad interior. Casi todas las mañanas antes del desayuno, hacia una visita á su buena amiga, la ayudaba en su tocador, la llevaba lavar sus hermosas manos blancas y la escuchaba cantar en su dulce lengua italiana. En medio de todo esto estaba devorada de pena, y en cuanto se veía sola se echaba á llorar.

Mad. DORADO tenia su espíritu un poco superficial para advertir el cambio de su ahijada.—Me parece un poco decolorada, le decia algunas veces; no has dormido bien?—Y sin aguardar respuesta, pasaba á otra cosa. GASTON entendia algo mas; pero